

EL 85% INDISCRIMINADO DE PESTICIDAS ACABA CON MILES DE EJEMPLARES

LA MUERTE

SE TIRA AL MONTE

LEVANTAMIENTO DEL CADÁVER Y AUTOPSIA

El Seprona (Servicio de Protección de la Naturaleza de la Guardia Civil) se encarga de vigilar y levantar acta de los cuerpos que encuentra. La ONG Greña lleva 25 años haciendo autopsias y elaborando informes sobre qué ha provocado la muerte de los ejemplares que llegan a su hospital, en las afueras de Madrid.

ESPECIES PROTEGIDAS EN ESPAÑA

Cazadores, ganaderos y agricultores no se ponen límites a la hora de envenenar cotos y campos en su lucha contra las plagas que amenazan sus intereses. El resultado: bajas colaterales en especies protegidas y en animales domésticos para el consumo humano. Los ecologistas denuncian que estas peligrosas prácticas han aumentado debido al escaso control sobre los nuevos tóxicos, más potentes y baratos.

[Inma MURO]
inmamuro.interviu@grupozeta.es/
[Fotos: WWF/ADENA]

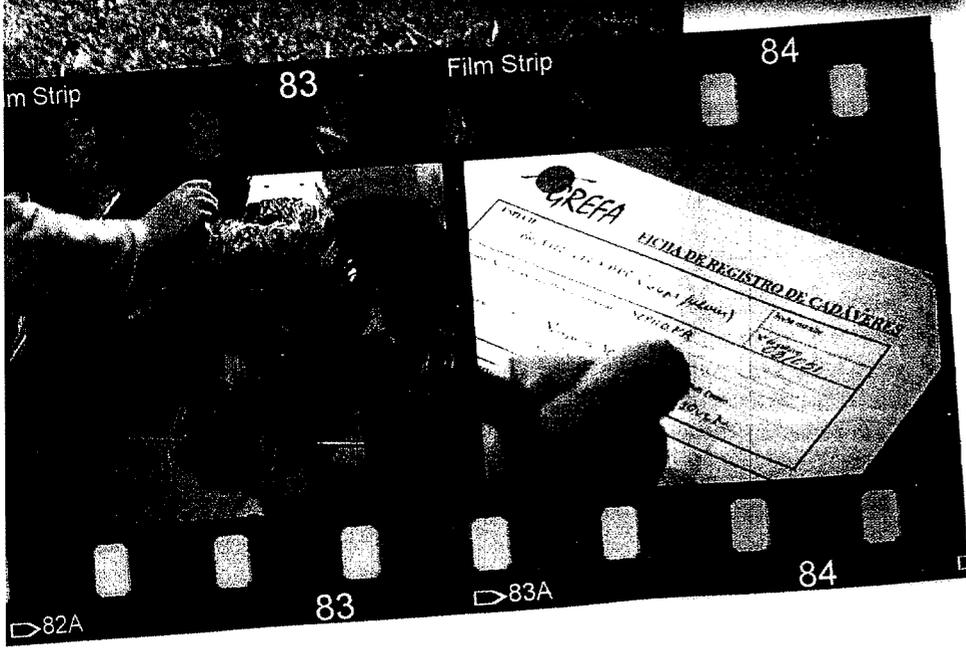
Carlos Cano, responsable del Proyecto contra el Veneno, de WWF/Adena, resalta la responsabilidad de España, cuya riqueza aviaria protegida es una de las más importantes de Europa.

Esta primavera la Junta de Castilla y León decidió rociar 20.000 hectáreas de monte en la comarca de Tierra de Campos (que abarca cuatro provincias, Palencia, Valladolid, Zamora y León) con grano mezclado con clorofacinona, un veneno anticoagulante para ratas que provoca daños cardiopulmonares, neurológicos y hemorragias internas. Con esta medida la Administración autonómica declaraba la guerra a una plaga de topillos de campo, 300 millones de ejemplares que campaban a sus anchas por los cultivos de la región, provocando pérdidas que se han valorado en 15.000 millones de euros y que los agricultores estiman en el doble. La acción logró diezmar la población de roedores, pero también ha acabado con la de palomas y liebres y con un número indeterminado de aves protegidas.

La ONG WWF/Adena ha denunciado a la Junta por un delito contra la fauna y la salud pública. "Lo que ha pasado en Castilla y León es un disparate y hemos denunciado por lo penal a la Junta por un posible delito contra el hombre -explica Carlos Cano, responsable del Proyecto contra el Veneno, de Adena-, porque el veneno afectó a palomas de cría doméstica y a liebres y puede llegar a las personas si estos animales se ingieren". El caso está siendo investigado por un juzgado de Palencia.

Adena dispone de datos exhaustivos que revelan el alcance del veneno en nuestro país entre 1999 y 2005. Su estudio *El veneno en España* afirma que en los últimos 15 años han muerto en el territorio nacional 20.000 rapaces de especies protegidas y que este exterminio químico es la principal causa de mortalidad de especies protegidas, como el quebrantahuesos, el buitre negro, el leonado, el alimoche y el águila imperial.

Los venenos detectados en los cuerpos de los animales muertos son pesticidas de uso agrícola, como carbamatos (insecticidas de alta toxicidad). También se usan organofosforados, estricnina (a pesar de

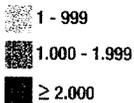




PRINCIPAL CAL

E
p
d
a
e
e
q
e
e
b

LA MUERTE SE TIRA AL MONTE



GEOGRAFÍA DEL VENENO

Este mapa muestra el número de animales envenenados de los que tiene noticia Adena, distribuidos por comunidades autónomas entre 1990 y 2003. Andalucía, Castilla y León y Castilla-La Mancha se reparten el podio de los lugares más agresivos.

► estar prohibida desde los años 80) y otros pesticidas agrícolas de fácil acceso. Un agente forestal en ejercicio cuenta cómo por nueve euros compró cinco kilos de veneno que podrían acabar con la fauna de toda la Comunidad de Madrid. "Y no me pidieron ningún dato", añade.

Carlos Cano recalca el problema que supone esta falta de seguimiento en la venta de sustancias tan tóxicas: "A finales de los 80 hubo un repunte en el número de casos de envenenamiento. El problema es que ahora hay unos productos supertóxicos que no existían hace 20 años. Algunos actúan simplemente por contacto y son muy fáciles de conseguir. Se pueden comprar en pequeñas tiendas de semillas".

Cazadores, ganaderos y agricultores son, por este orden, quienes más recurren al veneno. Los gestores de cotos de caza, porque temen que un exceso de depredadores pueda esquilmar las especies cinegéticas; los criadores de ganado, para proteger sus reses de ataques de lobos, y los campesinos, para preservar las cosechas. El gran problema es que, una vez propagado el veneno, se desata un mal que es ya difícil de controlar y que puede llegar a la cadena alimenticia y al hombre si se cazan animales afectados. Incluso hay veces que los tóxicos alcanzan a especies domésticas destinadas al consumo. Ecologistas y agentes forestales denuncian la pasividad

de las instituciones. No hay investigación minuciosa para detectar culpables y, cuando se sanciona con la dureza necesaria para la cultura del envenenamiento in

Los círculos ecologistas esperan la iniciativa creada por el cuerpo de detectives que inv

LOS TÓXICOS CONTRA LAS PLAGAS ALCANZAN ANIMALES DESTINADOS AL CONSUMO HUMANO

de envenenamiento como si fuera un homicidio. Diversas asociaciones ecologistas han creado la Plataforma precisamente para luchar contra los venenos agrícolas. Entre ellas, una ONG dedicada desde hace años al estudio y defensa de la naturaleza desarrolla labores de salvar animales salvajes heridos. A su vez, en Majadahonda, en las afueras de Madrid, llegan todos los días animales muertos por ingesta de pesticidas. El principal problema —denunciado por Grefa— es lo sencillo que resulta ceder y usar venenos altamente ultraconcentrados que se diluyen en 1.000 litros de agua y se consumen como si fueran una bomba atómica en el monte